



«Yo no sé qué misterio de ternura tiene esta dulcísima palabra, ni qué sabor tan puro sobre el de la palabra misma de hombre, que es ya tan bella, que si se le pronuncia como se debe, parece que es el aire como nimbo de oro, y es trono o cumbre de monte la naturaleza! Se dice cubano, y una dulzura como de suave hermandad se esparce por nuestras entrañas...»

José Martí

Cultura y Turismo en Cuba: un debate necesario (dossier) /

[Clemente Hugo Ramírez Frías/](#)

[Pedro de la Hoz/](#)

[Jesús Guanche Pérez/](#)

La desaparición física del Comandante Camilo Cienfuegos y la traición de Huber Matos/

[René González Barrios/](#)



Cultura y Turismo en Cuba: un debate necesario

(Dossier de intervenciones realizadas en el espacio espacio *Dialogar, dialogar* de la AHS, celebrado el 31 de mayo de 2017, en la Facultad de Turismo de la UH)

Clemente Hugo Ramírez Frías

(Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular de la Facultad de Turismo de la Universidad de La Habana)

Yo quisiera realizar una breve introducción de estos aspectos. La relación cultura y turismo es una relación ancestral, es decir desde que surge el turismo, incluso desde los antecedentes del turismo, porque uno de los atractivos fundamentales en que han estado basadas las motivaciones de los viajes –como componente esencial del turismo- es precisamente la cultura. Además, hay estudios que han planteado que el turismo es en sí cultura. Cuando se comprende eso, entonces se comprende cómo la relación cultura turismo es una relación orgánica, o sea, que no son elementos totalmente separados, porque indudablemente, además de ser un atractivo, el turismo se basa y se apoya en los recursos culturales para su desarrollo. Cuando el turismo se apoya en esos recursos culturales realmente hay un desarrollo amplio del turismo.

La relación cultura-turismo no se reduce al área donde los turistas se encuentran en un espacio teatral o recorren un museo, es un espectro mucho más amplio y complejo que sobrepasa las actividades del llamado turismo cultural, obviamente sin dejar de estar vinculado a esta modalidad turística.

Turismo y cultura constituyen un binomio con interacciones de mutuo beneficio siempre que se desarrolle sobre la base del conocimiento de ambos conceptos

y una gestión que permita tanto el desarrollo turístico como la conservación del patrimonio cultural de que se trate.

Lo que planteo es que esta relación tiene una gran amplitud con una serie de matices que precisamente enriquecen su debate.

Pero es un tema efectivamente de debate y por ello conflictual, porque a nivel internacional una de las experiencias negativas que han tenido las prácticas relacionadas con la cultura es los impactos negativos que ha tenido el turismo. Existen muchos ejemplos de tradiciones culturales impactadas, incluso en países europeos, tradiciones centenarias, que se han destruido precisamente por ponerlas en función del turismo. Hay ejemplos en la misma España, que tiene un gran desarrollo turístico, de tradiciones de más de 200 años, que se han convertido en simples espectáculo para turistas.

Esos ejemplos de pérdida de tradiciones han creado conflictos. O sea, lo que les quiero decir es que el conflicto cultura-turismo se expresa en debates a nivel internacional.

Lo anterior está basado en el reflejo de uno de los errores más comunes en la gestión turística, el de construir una falsa cultura, mostrada como genuina, para el consumo turístico que distorsiona los valores esenciales de la cultura local. De ahí que para entender el principio que plantea: no realizar una cultura para el turismo sino insertar el turismo en la cultura, como se ha expresado aquí, se subraya que estamos hablando de un concepto amplio de cultura, para no confundirnos con algunas expresiones y escenarios artísticos que existen y que han sido creadas **para** el turismo, que indudablemente tienen un valor cultural, como es el caso de artistas plásticos que han contribuido a la decoración de instalaciones turísticas y de los propios espectáculos culturales desarrollados en los hoteles para el disfrute de los turistas.

La concepción más amplia y compleja de los vínculos cultura y turismo se relaciona con que toda motivación de viaje turístico es cultural. La idea de que en realidad todo turismo es cultural se argumenta también a través de la relación entre anfitriones y turistas. Los oferentes de servicios turísticos en los países receptores son portadores de la cultura nacional, esta se muestra en sus diversas formas de pensar y de comunicación con los turistas que atienden, sus gestos, maneras de hablar, etc. de ahí que la cultura nacional no se añade o agrega al producto turístico, lo que se debe aprovechar son sus potencialidades

y sus atractivos para mostrarla a la comunidad local y al visitante y dentro de ella su patrimonio cultural material e inmaterial, sin hacer concesiones éticas.

En Cuba es indiscutible que los antecedentes y proceso de formación de su cultura han dado una gran diversidad y creado un escenario envidiable para el desarrollo del turismo relacionado con la cultura, sobre todo después del triunfo de la Revolución, cuando se puso la cultura popular en el lugar que debía, se han desarrollado esos recursos mucho más. Claro hablamos de recursos culturales que pueden o no ser recursos turísticos, pero que un gran espectro de ellos todavía no se han puesto en valor turístico.

La realidad de los elementos conflictuales de esta relación en Cuba puede aparecer incluso desde que surge el desarrollo del turismo. Estamos hablando de los años 20 del siglo pasado. Una de las cuestiones fundamentales es que el turismo que comenzó a llegar, el principal emisor de turismo fue Estados Unidos. Aquí en los años 20 desgraciadamente se comenzó a desvirtuar con cierta propaganda la imagen de lo que es la cultura cubana y de lo que es el país. Comenzó a propagarse lo que pudiéramos decir la imagen de un país permisible, una gigantesca área de tolerancia, un país de mulatas rumberas, con un fetiche que realmente quedó marcado prácticamente hasta nuestros días. A partir de esos años 20 comenzaron incluso a desvirtuarse tradiciones culturales de Cuba, como los carnavales, para ponerlos en función del gusto del turista.

Por ejemplo autores como Rómulo Lachatañeré, que es uno de los iniciadores de estudios etnológicos en los años 40 en Cuba, en un escrito que realiza en Nueva York en 1942 -fíjense, si me permiten lo voy a leer textualmente para establecer la relación y, además, tener la idea del riesgo de fenómenos que se pueden repetir en la historia, porque muchas de estas ideas están rondando hoy en Estados Unidos, en Miami, de aquella Habana de los años 40 y 50, etcétera- Dice Lachatañeré: "Hoy por hoy, los términos rumba y afrocubano son tan populares en Estados Unidos como la música vernácula genuinamente norteamericana." Fíjense: el interés en el exterior por la cultura cubana o por uno de los elementos de la cultura cubana ya estaba desde esos años. "En Nueva York, donde se comercializa el arte popular de la misma manera que se le pone precio al azúcar cubano, se ultraja grandemente la estratificación de los

valores culturales que forja la genuina cultura. A esto, atenuado y en plena pornografía, se le llama afrocubano en Nueva York.”

O sea, estamos hablando de un escenario y de una imagen de uno de los aspectos de la cultura cubana en ese escenario externo, que incide en lo que ese potencial turista piensa encontrar aquí. Indudablemente que esos elementos han venido hasta hoy día, y nos están dando señales de que se puede volver a esa imagen.

Indudablemente que a veces hay imágenes estereotipadas alrededor de lo que es la cultura cubana, que han sido promovidas por agencias extranjeras, e indudablemente, en mi opinión, por las observaciones en la práctica que he hecho y las discusiones en que he participado, también existen complicidades internas que tratan de estimular lo que es el fetiche de la mulata rumbera solamente y de la imagen de Cuba como una cultura limitada a esos elementos.

Yo creo que después del triunfo de la Revolución se pusieron en orden y se desarrollaron más todavía toda la diversidad de elementos que tenemos de esa cultura y de esos recursos.

A partir de los años 90, con un nuevo estímulo al desarrollo del turismo internacional, se comienzan a relacionar elementos y a combinarse los institutos culturales, la UNEAC y el entonces recién creado Ministerio de Turismo en 1994, con anterioridad habían surgido en debates de cónclaves como el V Congreso de la UNEAC las preocupaciones sobre la relación cultura turismo y las intenciones de acuerdos interinstitucionales. En ese mismo año de 1994 se firma el convenio cultura-turismo entre los dos ministerios. O sea, que fue marchando una política de integralidad. Porque los años 90 fueron muy ricos, a pesar de la situaciones, de la cruda crisis económica, social, etcétera, se fue muy creativo desde el punto de vista de la relación cultura-turismo. Ya entrados los años 2000, comienza un distanciamiento, pudiéramos decir, una incomunicación en ciertos elementos de contacto entre el sector del turismo y el sector de la cultura. Ese distanciamiento por supuesto crea conflictos. Mientras más cercanos estemos, más nos conocemos, más nos relacionamos y menos conflictos existen.

Pero en todos estos años lo que ha habido, en mi criterio personal, es indudablemente una incomunicación. No fue hasta el año 2014 que comenzó a

haber una más estrecha comunicación, con lo cual tiene que ver la reactivación de la Comisión Cultura Turismo de la UNEAC presidida por la master Alicia Valdés, se desarrolló un trabajo que desembocó, entre otros resultados, en un documento que actualizaba los convenios existentes. Se trazaron las líneas bien establecidas de la relación cultura-turismo en un documento firmado por los dos Ministerios, por el Ministro de Cultura y por el Ministro de Turismo, en diciembre, precisamente el 3 de diciembre de 2015.

Yo creo que a partir del año 2014 hemos ido avanzando en esa relación y hay un camino un poco más definido de enmarcar a la vez, tanto la defensa de la identidad cultural como la necesidad del turismo de hoy, que exige una diversificación, y esa diversificación la tenemos en gran parte en la cultura.

A criterio personal otras intenciones declaradas de estos lineamientos firmados a nivel ministerial requieren concreción en la base, dado por diversas contradicciones como problemas de comunicación que aún persisten, tanto entre instituciones como entre individuos.

Hay un autor de apellido Peterson, que hizo un trabajo metodológico orientado por la UNESCO, y una de las cuestiones que plantea él es la importancia que tiene la coordinación entre los grupos interesados a la hora de hablar de un turismo relacionado con la cultura.

¿Por qué es tan importante? Porque él plantea que los mayores conflictos han estado en la relación entre el sector de la cultura, los interesados que están en el sector de la cultura, los miembros de las comunidades, los empleados y funcionarios del turismo. Esos conflictos han acabado por desvirtuar el producto turístico e impactar negativamente en la cultura. Y una de las exigencias que se recomiendan como el elemento esencial en la gestión del turismo en el ambiente cultural, es la coordinación entre los diferentes interesados, que ha sido una de los principales problemas para llevar a cabo la relación entre el ámbito cultural y el turístico.

Quiero terminar con un razonamiento que considero fundamental en el desarrollo de una gestión turística bien pensada, bien desarrollada en cuanto a esta relación, se trata de la necesidad de una preparación mucho mayor y mucho más compleja de los implicados e interesados en establecer lazos entre la cultura y el turismo, tanto del sector de la cultura como del turismo,

incluyendo otros sectores como la comunidad. ¿Por qué? Porque el desconocimiento, sobre todo de lo que es la cultura, la cultura en sí y la cultura como identidad nacional, y el desconocimiento de lo que es el turismo como fenómeno o como sistema complejo, ese desconocimiento es para mí una de las causas fundamentales de las contradicciones que pueden existir entre la cultura y el turismo.

En el sector del turismo, se debe aprender a conocer mucho más y sentir mucho más la cultura, se debe profundizar mucho más en el conocimiento cultural para poder entonces gestionar un turismo en el ámbito cultural. Y en el sector de la cultura, indudablemente que se necesita el conocimiento sobre lo que es el turismo, porque se ha visto un desconocimiento de lo que es la complejidad del sistema turismo; del turismo no solamente como fenómeno económico, sino el turismo como fenómeno socio cultural y de complejas relaciones sociales.

Hasta aquí algunas de mis reflexiones sobre el tema. Muchas gracias.

Jesús Guanche Pérez

(Doctor en Ciencias Históricas. Miembro de la Junta Directiva y del Consejo Científico de la [Fundación Fernando Ortiz](#). Miembro de número de la Academia de Historia de Cuba).

Voy a utilizar las palabras de Hugo como pie forzado, en parte, para hacer preguntas con motivo del debate, y dar algunos puntos de vista que sirvan de complemento a su intervención.

Una primera pregunta sería: ¿Realmente las propuestas de la gestión cultural del turismo son o no una asignatura pendiente en Cuba respecto del desarrollo que ha adquirido las propuestas de turismo fundamentalmente destinadas a sol y playa? Este puede ser un tema también de reflexión.

Tanto Pedro de la Hoz como yo tuvimos la oportunidad de tener tres encuentros regionales con la presencia del Ministro de Turismo y las principales autoridades del Ministerio de Cultura para sacar a debate, tanto entre funcionarios del Ministerio de Turismo como un conjunto importante de funcionarios y artistas en el ámbito del país, acerca de diferentes aspectos, de diferentes problemas.

Ahora bien, ¿cuál fue mi punto de vista, pues tuve la ocasión coordinar aquellas tres reuniones? Que se movió fundamentalmente del hotel hacia adentro, es decir, tratar de ordenar las actividades artísticas principalmente que se estaba moviendo hacia adentro de los hoteles, y faltaba todavía el plato fuerte, o sea, el centro del problema, y es el papel que deben ejercer las comunidades en la capacidad de gestionar y dar a conocer sus recursos culturales.

Este no es un tema nuevo; ya que se viene desarrollando con mucha fuerza en América Latina. Pensemos en propuestas políticas interesantes a la luz del ALBA-TCP, que es el caso de Bolivia y de Ecuador, que a partir de aquella reunión de Otavalo lanzaron un proyecto latinoamericano de turismo cultural; es decir, solidario, sostenible, comunitario, donde ya hay 15 países involucrados —Cuba no está todavía—, y hay más de 300 sitios o destinos

turísticos gestionados principalmente por las comunidades con el acompañamiento de los respectivos Ministerios de Turismo.

Esta es una experiencia interesante donde por el momento Cuba no está, sabemos que Cuba está apostando deliberadamente por sol y playa y por una intensidad extrema en la recaudación de dinero a toda costa.

En el caso de la participación del Ministerio de Cultura, y es mi criterio —lo expuse hace poco y está publicado por *La Jiribilla*¹ todavía hay una visión bastante estrecha de la cultura, retrotraída al siglo XVIII, es decir, el Iluminismo, que circunscribía la cultura al mundo artístico-literario y no a todo lo que se ha aportado en la teoría de la cultura como razón de ser de todos y cada uno de los seres humanos, el motivo fundamental de su existencia: Todo ser humano es portador y trasmisor de una cultura, independientemente de sus modalidades, de su lengua, de su territorio, etcétera.

En Cuba por suerte hay experiencias muy favorables, incluso galardonadas en su momento, que fueron los Atlas, tanto el etnográfico como el de instrumentos musicales que tienen un denominador común: dieron a la luz la gran fortaleza de la cultura nacional, que es precisamente su diversidad.

Paradójicamente esa diversidad no está recogida en las prioridades actuales que tiene el Ministerio de Cultura para fomentar procesos de desarrollo cultural. Es una gran paradoja, pero las obras están ahí, están publicadas una en multimedia y otra en tres volúmenes, que son nuestros vecinos del frente, es decir, el Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana, que fue quien trabajó este tipo de proyecto.

Digo esto porque se han acumulado varias experiencias de postgrado sobre turismo cultural donde hemos podido combinar las experiencias locales —estoy pensando en Villa Clara, Cienfuegos y Matanzas— con diferentes puntos de vista al respecto.

¹ Véanse Jesús Guanche «El trabajo cultural comunitario: desafíos y sostenibilidad (I)». En *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*, no 821, 1 al 7 de abril del 2017, año XVI La Habana, Cuba, <http://lajiribilla.cu/el-trabajo-cultural-comunitario-desafios-y-sostenibilidad-i> (ISSN: 2218-0869); y «El trabajo cultural comunitario: desafíos y sostenibilidad (II)». En *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*, no 822, 8 al 14 de abril del 2017, año XVI La Habana, Cuba, <http://lajiribilla.cu/el-trabajo-cultural-comunitario-desafios-y-sostenibilidad-ii> (ISSN: 2218-0869)

Nos hemos encontrado de todo, desde manejos inadecuados de expresiones culturales tradicionales, como lamentablemente hizo ARTEX con la casa de los Congos Reales de Trinidad, que les explotó durante dos años como si fueran esclavos del siglo XXI y no les dio remuneración alguna, cuando en Cuba hay más de 90 agrupaciones tradicionales que nacieron primero que la Constitución de la República, que nacieron primero que la República y que nacieron primero que la Revolución. Muchas de ellas son centenarias; sin embargo, por no tener personalidad jurídica, las usan, las dan a conocer, cobran el *covert* por ese motivo y sencillamente no les dan ningún tipo de retribución, por poner un ejemplo, independientemente de la diversidad de expresiones profesionales que son de muy alta calidad y de todo el movimiento de artistas aficionados.

Esas expresiones raigales no siempre están visibilizadas ni protegidas adecuadamente por las instituciones del Estado cubano, aunque sí son inventariadas, galardonadas con el Premio Memoria Viva y el Premio Nacional de Cultura Comunitaria, pero cuando son motivo de proyección hacia el turismo, no se les reconoce. Ese es un tema también interesante para hacer sostenible a esas agrupaciones y sus integrantes.

Hay otro elemento a tomar en consideración y es, por parte del turismo, el conocimiento de cómo manejar las proyecciones de determinado sitio. Yo tuve la experiencia también, a propósito de cerrar un diplomado en Antropología en la Universidad de Camagüey, de encontrarme un hotel, como cualquier otro hotel, con el nombre de Cristóbal Colón, lo cual me parece bien, en definitiva se vio por Europa como «descubridor», ahí estaban Don Cristóbal y estaba la Reina Isabel la católica; sin embargo, por desconocer la relación entre los procesos de descubrimiento, que fue toda una época importantísima, donde hubiera sido interesantísimo conocer nada más y nada menos que la brújula, el astrolabio, el sextante, la capacidad de las carabelas, eso no se reconoció. Pusieron ahí, a la misma altura de Don Cristóbal y la Reina a cuatro de los más grandes asesinos de población aborigen en América Latina, nada más y nada menos que Hernán Cortés, Francisco Pizarro, Diego de Almagro y Pedro de Alvarado. Por suerte fue denunciado a tiempo y los quitaron del hotel Colón de Camagüey. Esas cosas pasan, quizás no por mala voluntad, sino por el factor

ignorancia. No sé dónde tendrán esas gigantografías pero, bueno, ya en ese lugar no están. Y eso tiene que ver precisamente con el manejo de la imagen en sitios patrimoniales, pues esa parte de Camagüey es Patrimonio de la Humanidad.

Quiero recordar también con agrado una de las agencias de turismo en el país que ha tenido la habilidad —y en este caso me refiero a Cubanacán—, que con motivo de su veinte aniversario, convocó a un conjunto de especialistas con el tema de aprehender nuestro patrimonio. En una primera ocasión me tocó abordar la problemática de la Comisión Aponte, o sea, ¿existe o no racismo y discriminación en el ámbito del turismo? Y fue interesantísimo. Para mí fue una gran clase, porque había guías que sí lo asumían y otros que no, aunque pertenecían a la misma provincia. De modo que la interpretación del problema varía según las vivencias. Fue una experiencia fabulosa por el debate que se generó dentro de los propios guías turísticos, que por suerte en mi país tienen todos los colores imaginables.

Y una segunda experiencia fue dar a conocer algunas ideas que estamos manejando de manera dialogada con el Ministerio de Turismo para tratar de salir del hotel hacia las comunidades y fomentar en el ámbito de las comunidades las potencialidades culturales que ellas tienen. Entre muchas propuestas que estamos manejando con el Ministerio de Turismo, se acaba de declarar hace poco *Patrimonio cultural de la nación cubana* la red de dieciocho parrandas en la región central, muchas de ellas muy cerca, nada más y nada menos que de los dos polos del norte de Las Villas y Ciego, es decir, Cayo Santamaría y Cayo Coco.

¿Cuántas posibilidades tendría esa red de turistas que muchas veces son turistas cautivos de los hoteles cinco estrellas o de la modalidad *todo incluido* para conocer esa diversidad de expresiones que tienen un mismo nombre, que en definitiva son las parrandas, pero que han logrado subsistir durante más de un siglo en los procesos preparatorios y en los propiamente festivos de esa región del país?

Y lo digo con toda intención, porque no solo fue declarado patrimonio de la nación, ya está el expediente para cuando sea oportuno, si nos declaran en

algún momento el *punto cubano*, que ya estaba a punto de caramelo también, pues no ha habido *feedback* en contra, ya se declaró la rumba cubana —de eso quiero hablar después—; si no hay *feedback* en contra, se va a proponer la red de parrandas de la región central como patrimonio mundial, «patrimonio cultural intangible» o «inmaterial», como la UNESCO le llama, término que para mí es poco feliz, pero, bueno, *patrimonio cultural vivo*, como se venía diciendo en América Latina diez años antes de la Convención. De modo que es una oportunidad maravillosa para dar a conocer a través de gestión y acciones con protagonismo comunitario esa diversidad de expresiones.

Las paradojas siempre pasan, y Trinidad es otro elemento paradójico, independientemente de las cargas que está recibiendo de turismo. Yo me enteré, por una compañera a la que le dirigí su tesis de maestría, que alguien decidió sacar a las personas rumberas de Trinidad porque hacían mucha bulla. La rumba había sido ya declarada primero patrimonio de la nación y después «patrimonio cultural intangible». Esas son las cosas que pasan.

En ese mismo lugar inventaron una Casa de los Beatles, y el día que yo pude estar allí no había música de los Beatles, había rock duro, que hace más bulla que la rumba, lo cual es otra de las paradojas de ese lugar.

Y una de las cosas que sí me tiene preocupado es el jueguito de determinadas empresas cubanas al neoliberalismo, porque no tenemos McDonald, pero sí tenemos la capacidad de reproducir en serie La Bodeguita del Medio y el Floridita, como si otros lugares del país no tuvieran capacidad intelectual como para proponerles nombres propios a sus establecimientos. Yo acabo de estar ahora en un restaurante en Cienfuegos que le pusieron *El Campesino*, qué bueno, no hay ningún restaurante que se llame el Campesino en el resto del país, y funciona con elementos simbólicos de la cultura campesina en el país de manera maravillosa, porque en este caso es un lugar privado.

Lo digo también con toda intención: ¿es acaso útil para adscribirse a la defensa de la diversidad cultural de este país —porque, además, Cuba es estado miembro de la Convención por la diversidad cultural— de querer repetir

las Tropicanas y las Bodeguitas del Medio y las Floriditas como si fueran una red. Este es un tema delicado, porque, en el caso de Trinidad —y lo quiero poner de ejemplo porque voy para allá en estos días—, hay una canchánchara que tiene una originalidad total y que tiene una visibilidad importante. ¿Era necesario, con una mentalidad de timbiriche, imponer una Bodeguita del Medio y un Floridita en el lugar? Ahora la prensa, que repite todo lo que le ponen, lo acaba de anunciar en Holguín. Yo tengo un posgrado ahora en Holguín dentro de dos semanas, quiero retratar y quiero ver todos esos detalles para ver cómo opera, para ver cómo funciona.²

Pero a mí me parece una ofensa contra los holguineros, que son muy inteligentes, por cierto, que se lo hayan impuesto, como si los holguineros en Cuba no tuvieran capacidad de ponerles nombres propios a sus establecimientos. Lo digo porque es un tema a tomar en consideración, me estoy refiriendo en este caso a Palmares. ¿Es acaso Palmares el paradigma empresarial que es capaz de reproducir en serie el resto de los restaurantes, lugares y establecimientos en el país, cuando este país, a la luz de la asunción de la Convención sobre la diversidad de expresiones culturales se destaca precisamente por la riqueza de su diversidad?

Eso lo ha referido Evo Morales reiteradamente: servir al pueblo y no servirse del pueblo. Es una experiencia muy estimulante no en la parte alta de Bolivia, sino en la parte baja, en Santa Cruz de la Sierra, que es el proyecto Arte-Campo para el fomento de las artesanías y de los artesanos. ¿Cuánto tributan los artesanos por vender sus artesanías? Solo el dos por ciento. ¿Cuánto ganan las empresas en Cuba por vender artesanías? El treinta por ciento.

Ese fue otro caso que vimos Pedro de la Hoz y yo allá en Cienfuegos; tuvo que haber sido una batalla campal para que muchos grabadores jóvenes pagaran solo un diez por ciento por la venta de sus grabados. Ese es un paso importante de avance.

² La Bodeguita del Medio en Holguín no está en el medio de la cuadra, sino en una esquina y no es una bodeguita, sino un bodegón azul, que bien podría tener un nombre más allegado a lo local.

¿Cuál es el objetivo en este caso del gobierno de Bolivia? Que quienes se beneficien de ese proyecto, sean los propios artesanos. ¿Por qué? Porque con el dinero que le dan a la casa receptora de las artesanías da suficiente para pagarles a los trabajadores y para comprar materias primas y a su vez venderles a los artesanos.

Son temas de proyección que vale la pena tomar en consideración. No hay que repetirlos ni que copiarlos como papagayos, sino que hay que tomarlos en consideración para ver si proceden o no; porque, en el caso de muchos artistas nuestros, se ven obligados a subir los precios para poder compensar el tema de los impuestos. Era uno de los temas que también le estábamos proponiendo al Ministerio de Turismo.

¿Por qué razón, en las dos ciudades virtuales que tienen ahí los cayos, en Cayo Santa María, tienen los artesanos que vender a la intemperie, con la cantidad de locales que tienen supuestamente para restaurantes? Es contradictorio, porque en los hoteles de cinco estrellas, como es todo incluido, hay restaurante común y restaurante de lujo, de modo que para qué tú vas a ir a otro restaurante cuando tienes en tu hotel tu respectivo restaurante. Sin embargo, pudiera ser un elemento de atracción —pensando más allá, por ejemplo en el caso de los cruceros— la venta de artesanías. Y esas artesanías lamentablemente se deterioran cuando están al sol; sabemos lo que pasa con el sol y los colores, con el sol y las telas, todas las implicaciones que tiene. Y lamentablemente todavía —no he tenido información otra, es decir ojalá haya una información positiva— los artesanos que vienen de Villa Clara o de las cercanías a vender artesanías al lugar, montan en el transporte si hay capacidad para ellos —es decir, primero están los trabajadores del hotel—, y después tienen que vender las piezas a la intemperie. Son temas también a tomar en consideración.

Estos temas los hemos estado discutiendo gracias al trabajo de la Comisión Cultura-Turismo de la UNEAC, gracias a que se han creado grupos a nivel de provincia —por supuesto, unos más activos que otros—, incluso hay autoras nuestras que han estado monitoreando de manera muy inteligente y muy sistemática la producción musical en el seno de Varadero, de cómo hay

toda una producción a partir de los propios músicos cubanos y cómo hay empresas transnacionales que te imponen su show, porque son shows dedicados a achatar los temas de diversidad cultural, que recientemente le acababan de dar un premio, porque Iberostar es el caso que te impone los shows desde el exterior y no respeta las propuestas culturales nacionales en relación con la diversidad de expresiones que se van a manifestar, sea música de concierto, sea música popular, o toda la diversidad musical que hay en el país o, por supuesto, los artistas plásticos, que también se quieren ver representados en el ámbito de las exposiciones que hay en determinados hoteles. Es otro tema sumamente interesante.

Sin embargo, y de manera paradójica también, este año, como muchos conocen —supongo que muchos lo conozcan—, es el Año Internacional del Turismo Sustentable. Y los que nos dedicamos a monitorear la prensa vimos que nada más que aparecieron dos noticias haciendo alusión al Año Internacional del Turismo Sustentable, a pesar del FINTUR y a pesar del lanzamiento que se hizo de Holguín como polo turístico. Y cuando tú te lees el discurso de esa prensa, habla fundamentalmente de capacidades hoteleras y no de capacidades culturales que puede tener el país para recibir determinada cantidad de propuestas o de visitas de turismo.

Otro elemento complementario a esto —que por supuesto Cuba es fundadora de la Organización de Naciones Unidas también— es el Proyecto de Desarrollo Sostenible hasta el 2030. Ahí hay un conjunto de aspectos claves asociados al tema del turismo sustentable y al tema del desarrollo a través del trabajo y a través de la participación decisiva de las comunidades; es decir, del desarrollo local sostenible.

Yo pienso que la experiencia internacional que existe en América Latina debía ser tomada como referencia por el propio Ministerio de Turismo y saltar un poquito más allá de sol y playa. Los mismos españoles, que son en este momento vanguardia en turismo cultural a nivel internacional, reconocen que estuvieron no menos de veinte años inmersos en el ámbito del sol y la playa, y después de reconocer sus potencialidades culturales, se han metido de lleno en el proyecto que se ha circulado, existe un proyecto que se llama *España es*

Cultura, con una gigantesca multimedia, donde tú puedes hacer visita precoz de proyectos posteriores. Ojalá en Cuba pudiéramos tener esa multimedia.

Yo he revisado algunos materiales, que están dedicados por el sistema Android a hacer ofertas de turismo, y por supuesto brillan por su ausencia las expresiones raigales de la cultura cubana. Te puedes encontrar la orquesta sinfónica, una agrupación de cámara, un grupo de música popular conocido, pero esas noventa y tantas expresiones raigales, que están muy bien registradas por parte del Consejo Nacional de Casas de Cultura, están ausentes; sin embargo, muchas de ellas tienen reconocimiento nacional e internacional. Estoy pensando en este grupo matancero, que es una insignia de la cultura popular tradicional, *Ojundegara* de estirpe arará, que queríamos traerlo al Instituto Cubano de Antropología y no hubo gasolina —como es común en estos grupos—, o la acción que hizo el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural de traer, después de doscientos años de ausencia, a la Tumba Francesa de Bejuco, que fue declarada en su momento Patrimonio Mundial también. Fueron acciones para dar a conocer estas expresiones raigales.

Yo soy de los que considera que hay que trabajar mucho para potenciar las posibilidades de desarrollo de las comunidades a la luz del turismo. Hay experiencias positivas; estoy pensando en voz alta en las experiencias de la Ruta del Tabaco en Pinar del Río. Todavía es una ruta incompleta: está más asociada a los procesos agrícolas y de elaboración del tabaco; ahí habría que meter el ciclo completo para darle mucho más realce. Eso lo conoce muy bien el Dr. Freddy Ramírez, que ha estado trabajando en esa dirección, pero por lo menos se empezó. Ahora en Matanzas hay una idea, salió a la luz de un postgrado reciente, de una Ruta de la Literatura. Ojalá se pudiera vincular a autores insignias de la provincia de Matanzas, con librerías insignias de la provincia, sean privadas o sean estatales, con editoras insignias también como *Vigía*, que es ya un referente de libros manufacturados. Y eso pudieran ser opciones para el turismo de Varadero.

El mismo Ministerio de Turismo se ha dado cuenta que mientras menos tiempo permanezcan los turistas en el hotel, más comida tienen, más agua

tienen y mejor servicio pueden dar. Y la única manera de sacar a los turistas del hotel es haciéndoles propuestas fuera del contexto hotelero. Y muchas de esas propuestas pueden ser perfectamente —no solo ir a bañarse con los delfines, que bien que se bañen con los delfines, es decir, no es excluyente— las múltiples posibilidades que tienen las opciones culturales que puedan ser convertidas de potencialidad al destino turístico. Y eso, por supuesto, lleva mucha gestión.

Está muy bien estudiado a nivel internacional —estoy pensando en la revista *Pasos*—, pues los que hemos tenido acceso a esa revista sabemos que se dedica plenamente a temas del turismo cultural, con todas sus contradicciones, con todas sus implicaciones, valora lo que aporta y los desafíos.

Yo recuerdo haber atendido aquí en La Habana a la Maestría en Turismo Cultural de la Universidad de Barcelona y ellos, con toda intención, quisieron contratar la peor de las empresas turísticas en el país y quisieron, por razones obvias, ir a Varadero; Varadero, que hoy día es homologable a Isla Mujeres, Cancún, Honolulu, etcétera, que están muy bien identificados. Hay un libro clásico del autor francés Marc Augé, que se llama *Los no lugares*, que son aquellos lugares con ausencia plena de identidad porque los ha desdibujado la globalización. Y ese es un tema que está latente no solo en el caso de Varadero. Sabemos perfectamente aquí, por el profesor Perelló, que otros sitios también en Cuba pueden correr el peligro de perder su identidad, y este es un tema que estaba advirtiendo con tiempo el profesor Hugo. De ahí la necesidad no solo de mirar las proyecciones del turismo desde arriba, es decir, desde el nivel central, sino propiciar procesos de participación popular, porque las expresiones culturales de Maisí no se parecen en nada a las expresiones culturales del otro extremo del país; la capital no es para nada idéntica ni igual a otras capitales de provincias, de ahí la riqueza, la complejidad que hay que tomar en consideración y el desafío permanente que van a tener los guías, porque no es igual el guía de ómnibus que el guía local, que nació ahí y sí se conoce los detalles de la comunidad.

Eso lo están explotando muy bien los peruanos con el tema de sus sitios históricos, que están procurando por todos los medios que los guías sean locales; por ejemplo, tanto el *Museo de Saña* dedicado a la africanía, como cuando van al Machu Picchu incaico, que sean personas de la localidad, preparados en la localidad y que puedan dominar las propuestas en este caso idiomáticas que visitan.

Vale la pena revisar este sitio de América Latina sobre el turismo cultural, solidario o comunitario, como quieran llamarle, que tiene un protagonismo fuerte a nivel político por algunos de los países miembros del ALBA, y eso no es ni tonto ni ingenuo, porque están conectados con los principales emisores internacionales de turismo, pero con sus reglas de juego, con el respeto precisamente a las características culturales. Ellos son conscientes de los peligros, pero también son conscientes de los beneficios que puedan tener, a nivel comunitario, estas propuestas. De modo que ahí está un tema interesante y de debate, que esperemos que podamos dialogar al respecto.

Gracias (APLAUSOS).

Pedro de la Hoz:

(Periodista y crítico de arte. Poseedor de la Distinción por la Cultura Nacional. Vicepresidente de la UNEAC)

No soy propiamente experto en el tema, sino vengo de la experiencia práctica de cosas que tengo que ver desde el punto de vista de la política misma.

Me gustaría comenzar por un concepto: no se hace cultura para el turismo, sino la gestión turística debe insertarse en la trama cultural de una comunidad, de un país. Creo que uno de los errores de base que venimos arrastrando todavía data de cuando se relanzó y replanteó la industria turística como una de las fuentes principales de la economía del país: todo comenzó por un malentendido: por hacer cultura para el turismo. Todavía hay muchos lugares donde se hace cultura para el turismo, y los turistas no se insertan naturalmente en la cultura del país.

No solamente se trata --como decía Guanche-- de tener a la gente encerrada en un hotel, de hacer sitios para uso exclusivo del turismo, cosa que se complicó más en Cuba, como ustedes saben, por la realidad económica nuestra, por la circulación de dos monedas, por la crisis económica, por la reestratificación social que vino con la crisis de los '90. Hablo de esto porque se complica aún más la cosa porque el manejo del turismo ya no solamente depende --aunque metodológicamente así se diga-- del Ministerio del Turismo ni de las instituciones políticas; ahora el sector no estatal influye de una manera tremenda también en la percepción que se tenga del turismo en Cuba y en la explotación que se tenga de la imagen Cuba, la apreciación que se tenga de Cuba.

A mí me gusta hablar más bien de los espacios públicos, en los cuales se mueven turistas o no turistas. La calificación de estos espacios públicos tienen mucho que ver con la defensa o la destrucción de nuestra identidad, y tienen mucho que ver por supuesto con los réditos que pueda dar la gestión turística, y al mismo tiempo también los beneficios o las pérdidas para la población cubana.

Hablo de esto porque es un peligro nuevo. A los viejos problemas se añade el nuevo problema del sector no estatal. Aquí mismo cerca lo tenemos: bares como el King Bar, u otros por el estilo. Habría que preguntarse: ¿pueden ser paradigmas de la utilización de un espacio público en una función cultural recreativa? ¿Tienen que ver los shows estos que a veces se hacen en los lugares privados con la imagen cultural auténtica de Cuba?. ¿Benefician o perjudican la trama cultural de La Habana o de otras ciudades del país?

Quiero decirles que si hicieron *El Campesino* en Cienfuegos, aquí hay un centro que se llama *El Guajirito* que no está mal, la comida es de primer nivel, pero los estereotipos culturales que se presentan, tanto para consumo nacional como para consumo foráneo, son bastante discutibles.

Y otra cosa que quiero apuntar sobre el sector no estatal: aparecen ya anuncios que recuerdan eso que hubo del año '20; hay lugares ya, de los sitios manejados por el sector no estatal, que están poniendo en internet u otros sitios por ahí, nas clasificaciones muy restrictivas para los empleados que deben utilizar. He visto sitios ya donde las empleadas tienen que ser muchachas solteras, rubias, blancas, agradables, menores de 30 años, porque no admiten a otra gente. Eso está pasando. Y hay que ver cómo se va a manejar esa cuestión, porque ya no depende de ninguna de las instituciones políticas, pero sí tienen que depender de la gestión del Estado cubano y de la influencia también de la sociedad cubana, de las instituciones culturales, porque aquí en Cuba existe una sociedad civil que no puede desconocer estos fenómenos ni puede estar ajena a ellos.

Eso, por una parte. Por otra, me interesa caracterizar los dos polos del turismo: uno, el turista que viene, y el cubano que se relaciona con el turista. Habría que estudiar qué expectativas tienen los turistas que vienen a Cuba. Todos no son iguales, pero hay mucha gente que viene a buscar sol y playa ciertamente. Sol y playa también hay en Santo Domingo, en Guadalupe, en casi todo el Caribe hay características muy similares de sol y playa. Algunos vienen también porque Cuba es un poco más barata que otros lugares del Caribe.

Aunque se advierta cierta equiparación en los precios, se sabe que el circuito turístico sí es más barato que algunos lugares del Caribe, y además, aquí no

tienen que estar necesariamente encerrados en una locación. Vienen también porque es segura, vienen también por el mito histórico --que los mitos también existen y los mitos no son malos--, y a Cuba sobre todo ahora viene el turismo norteamericano de las doce categorías aprobadas por el Departamento de Estado; viene a descubrir qué cosa es lo que pasa en Cuba también. Aprovechemos el boom, pero tengamos también ojo avizor con eso, porque a ese turista también hay que educarlo. Y no lo digo con un sentido de desprecio ni nada de eso, sino que debe recibir mensajes para que comprendan mejor nuestra realidad.

Ese es uno de los grandes retos que tenemos: ir por encima de los estereotipos, porque generalmente la publicidad turística, no en Cuba, en el mundo, es estereotipada, parte de tópicos y lugares comunes. Esto de que Cuba es el país de la rumba va a ser muy difícil de obviar; pero habría que ver qué se entiende por rumba: si una simplificación o un sentido más profundo e integral... También nosotros somos culpables, porque Cuba se ha convertido en el país del *Chan-Chan*, y es una canción de valores indiscutibles, pero hagan una prueba --por eso yo digo que les hablo en el orden práctico--: vayan una tarde por la calle Obispo para que escuchen cómo el *Chan-Chan* se repite, como un leitmotiv, de un café al otro.

Hablo del *Chan-Chan* y de fenómenos similares: la música del Buena Vista Social Club, que tiene una riqueza tremenda, sin embargo, por su reiteración, su mala explotación, se ha convertido en un estereotipo también, eso sí, que vende. O sea, vende por una parte pero, por otra, abarata también la apreciación de la realidad diversa del país. Ya vienen turistas a oír reggaetón a Cuba. Viene mucha gente a oír el reggaetón y eso lo he entendido en la práctica porque mientras en otros lugares el reggaetón es diferente, digamos en Dominicana casi no se oye el reggaetón --por factores que pudiera explicarlos aquí, pero que no vienen al caso--, viene mucha gente a oírlo aquí, porque hay determinado sector de turistas que vienen a oír eso y hay una cantidad determinada de gente aquí dentro que está interesada en vender ese producto.

Yo no estoy hablando de si el reggaetón es bueno o malo; estoy hablando de particularidades y de pautas que se establecen a partir de la difusión de determinadas tipologías musicales vinculadas a ciertos comportamientos sociales. Es decir, yo lo que hago es un llamado para que vean cómo los estereotipos dañan, o por lo menos, opacan la imagen que uno tiene de cómo deseáramos el país como destino turístico, y se distorsiona lo que puede buscar el turista en Cuba.

En el estereotipo también entra la escenografía, y esto que voy a decir no es herético. Uno de los esfuerzos más bellos que se han hecho en Cuba de las relaciones de salvaguarda del patrimonio, restauración y atractivo turístico es La Habana Vieja; sin embargo, la escenografía de La Habana Vieja, es decir, algunas personas de La Habana Vieja, las negras falsas que ponen con hierbas, con atributos seudofolclóricos... eso no tiene nada que ver con Cuba, es una imagen tópica, y es una imagen tópica horrible. Pero, bueno, alguna gente se pone brava cuando uno dice eso. Entonces te dicen: "No, ellas, las pobres, están luchando", porque también en Cuba se ha convertido eso en un estereotipo social, cultural: "No, no, oye, la lucha es permitida, déjala que luche ahí." Igual que el tipo del perrito vestido del equipo de beisbol de Industriales. "Deja, que el tipo está luchando, está luchando, él no se mete con nadie. Paga impuestos." Está bien, paga impuestos, ¿pero vamos a dejarlo ahí?

Esas son cosas que, cuando ustedes van a ver, parecen detalles, pero van creando en conjunto una imagen que no creo sea la que desean los firmantes de los convenios entre instituciones para la promoción del turismo. Porque esto es lo otro que pasa; porque los convenios pueden ser divinos, los Ministros puede darse un abrazo y estar de acuerdo, pero por abajo pasan cada cosas tremendas.

Para no cansarlos, hablemos de dos asuntos más. Tal vez ustedes no sepan que casi ninguna orquesta de gran convocatoria cubana, de las que más le gustan a la gente y las que más me gustan a mí, casi no tienen trabajo en el turismo, ni Los Van Van, ni Revé, ni Síntesis, ni X Alfonso, ni David Blanco; apenas tienen trabajo en el turismo. Sencillamente alguien, los gestores económicos, han decidido que las orquestas son muy caras y por tanto no

pueden ir, digamos , al Salón de Embajadores. Juan Formell murió y quedó con el deseo de animar bailables, incluso para gentes de altos estándares económicos, en el Salón de Embajadores, y fue imposible. La Comisión de Cultura y Turismo de la Uneac está tratando de encauzar este problema de las orquestas en estos lugares.

Nada más han quedado como sitios de baile las Casas de la Música, y en La Habana son tres, y siete más en el resto del país, cuando en Cuba sobran las posibilidades de programar agrupaciones de altísima calidad y variedad. Mucha gente las viene buscando porque son las que giran fuera de Cuba, todos los años hacen giras por Europa y por Estados Unidos. Entonces, ¿dónde las escuchas en Cuba? No, en Cuba es imposible escucharlas. Aparte de que el Ministerio de Cultura y las instituciones turísticas no han resuelto aún el tema de la programación e información anticipada. Supongamos que yo vivo en Londres o en Hanoi, y quiero saber qué va a pasar el día 30 de junio en el Gran Teatro de La Habana --bueno, en el Gran Teatro de La Habana ya se sabe más o menos--, pero qué va a pasar en otros espacios del país. No lo voy a encontrar. Es una deficiencia que debe ser enmendada si queremos ayudar a que el turista se inserte, como es deseable, en la vida cultural de la nación.



LA DESAPARICIÓN FÍSICA DEL COMANDANTE CAMILO CIENFUEGOS Y LA TRAICIÓN DE HUBER MATOS.

RENÉ GONZÁLEZ BARRIOS

Presidente del Instituto de Historia.

Muy buenas tardes. Mi agradecimiento al compañero Elier por invitarme a este espacio, sobre todo a la Universidad de La Habana y por permitirme regresar a las aulas donde estudié entre el año 1979 y 1984, en esta misma Facultad de Derecho. Muchas veces estuve sentado como alumno en este anfiteatro, y me trae muy gratos recuerdos.

Cuando Elier me habló de la importancia de tratar el tema de Camilo Cienfuegos y su desaparición física, le propuse hacerlo en el próximo mes de octubre, pero ese mes coincide con un evento científico que tiene el Instituto de Historia de Cuba; el *II Simposio Internacional Revolución Cubana, Génesis y Desarrollo Histórico*, que realizaremos en el Palacio de Convenciones, por lo que me pidió adelantarlos para este mes. Le dijimos que, por supuesto, estábamos muy entusiasmados en intercambiar con los jóvenes sobre un tema que hoy es recurrente en la juventud cubana, en los nuevos escenarios en que se desarrolla la guerra cultural, la guerra ideológica y sobre todo la llamada guerra de cuarta generación.

Me refiero a los escenarios ideológicos, los escenarios culturales, que están enmarcados en una estrategia de dominación global del imperialismo. En el caso de Cuba, el imperialismo estadounidense la tiene muy bien diseñada, dirigida al desmontaje de la historia de nuestra nación, o sea, reescribir la historia de Cuba desde la óptica de los latifundistas, la óptica de la burguesía, la óptica de los hombres que la Revolución derrotó, que la Revolución del

primero de enero de 1959 venció por la vía de las armas; quienes se proponen una reescritura total de la historia.

Sobre este tema del desmontaje de la historia de Cuba y cómo enfrentarlo, hemos impartido varias conferencias en distintos escenarios. En el último Congreso Nacional de Historia hacíamos reflexiones en este sentido y explicábamos, en primer lugar, los escenarios en los cuales se dan las luchas ideológicas y culturales hoy. Alertábamos que el ciberespacio se ha convertido hoy en el principal escenario de combate, no solo en las luchas culturales y los debates culturales, sino también en los escenarios militares.

Hasta hace poco tiempo, en especial con el desarrollo galopante de las infocomunicaciones a finales del siglo XX y principios del XXI, cuando los estrategias militares planificaban las operaciones militares para la guerra, las planificaban en tres escenarios: terrestre; marítimo, y aéreo. Desde principios del siglo XXI, todas las operaciones se planifican en cuatro escenarios: los tres anteriores más el ciberespacio. Y el ciberespacio constituye hoy el primer escenario a apreciar en cualquier tipo de conflicto. ¿Por qué? Porque en el ciberespacio se dan las primeras batallas del mundo de hoy.

Estamos viviendo en un escenario muy complejo a nivel global, en el que Estados Unidos trata de imponer su estrategia de dominación a partir de los cuatro superpoderes que se reconoce a sí mismo como superpotencia: principal potencia militar del mundo; principal potencia financiera del mundo; principal potencia científica del mundo; y, sin embargo, no reconocen en ninguna de esas tres potencialidades su principal fortaleza. Para Estados Unidos, su principal fortaleza es que se considera la única superpotencia cultural global.

Consideran que la cultura norteamericana no tiene rival en el mundo de hoy; que es una cultura hegemónica que se impone en todo el planeta. Su objetivo principal es utilizar todos los mecanismos que tiene la sociedad norteamericana –dicho sea de paso, en Estados Unidos no existe ninguna institución estatal que dirija la cultura, prácticamente Hollywood se convierte en la gran industria cultural norteamericana–, para tratar de llevar los valores de la sociedad y de la cultura norteamericana de manera hegemónica, repito, a todo el mundo. Y no

es solo con Cuba. Para Cuba tienen su estrategia; hay estrategias para el mundo árabe, hay estrategia para China, que es su principal rival; hay estrategia para Rusia.

Nos llama la atención cuando vemos a los chinos celebrando las fiestas de Halloween, como mismo celebran Halloween los estadounidenses, cuando Halloween no tiene nada que ver con las ricas culturas milenarias del pueblo chino.

Estamos viviendo además los escenarios de las llamadas guerras de cuarta generación, donde el Internet, las redes globales, las redes sociales, tienen una importancia extraordinaria. ¿Por dónde empieza el desmontaje de la historia? ¿Por dónde empiezan las guerras culturales? Con la utilización de las redes sociales, que en el mundo de hoy son cada vez más empleadas. Cada vez las nuevas generaciones son más dependientes de las herramientas informáticas de la modernidad.

Yo recuerdo, cuando era estudiante universitario, que si quería solicitar en la biblioteca un libro, por ejemplo, de Fulgencio Batista, tenía que pedir un permiso con una carta especial para acceder a la reserva amarilla de la Biblioteca Nacional, porque los libros de Batista, los libros que escribieron los principales esbirros de la tiranía de Batista, estaban en reserva y no eran de acceso público. Hoy usted accede a Internet y están todos los libros escritos por Batista, por Machado, por todos los personeros de la tiranía y por todos los personajes de la época anterior a la Revolución, con sus versiones y sus interpretaciones de la historia de Cuba y sus versiones y sus interpretaciones de la Revolución Cubana.

Con el poder que tienen los escenarios virtuales, hay una tendencia cada vez más marcada a nivel universal, sobre todo en los jóvenes y en especial los estudiantes, de que cuando se les hace una consulta en la escuela, en vez de ir a la biblioteca o archivos, lo primero que hacen es ir a Internet, y cuando buscan en Internet, generalmente buscan Wikipedia como la gran biblioteca virtual. La información de Wikipedia, para nada es una información neutral y objetiva; es una información tendenciosa, que lleva la carga ideológica de quien le suministra la información.

En el caso de Wikipedia, por ejemplo, cuando ustedes buscan datos de Ernesto Che Guevara, hay toda una teoría del Che como un hombre de grandes ideas, un hombre de espíritu aventurero, justiciero, hasta el año 1959, en que lo convierten en el carnicero de Cuba, como si el Che hubiera sido el autor del baño de sangre más grande que se cometió en Cuba a lo largo de la historia. Así se describe en Wikipedia, para terminar diciendo que el Che fue abandonado a su suerte por Fidel en las montañas de Bolivia.

Cuando usted visita Wikipedia y busca la figura de Camilo Cienfuegos, se encuentra exactamente lo mismo: una biografía de Camilo Cienfuegos que hasta el año 1959 parece escrita por Elier, o parece escrita por cualquiera de los profesores que están aquí, porque es una biografía donde dan elementos inobjetable de la vida del héroe, para hacer de pronto una ruptura y convertirlo en víctima de la Revolución Cubana, en víctima de la dirección de la Revolución Cubana, en víctima de Fidel y en víctima de Raúl. Wikipedia describe una gran conspiración en la que Camilo muere traicionado, en una operación preparada por Fidel y Raúl. O sea, toda una gran aureola de anticomunismo y de manipulación de la historia, exacerbada en estos materiales que se exponen hoy en Internet y que también, además, se fabrican de manera que tratan de lograr un impacto en el receptor. Fabrican materiales seudoculturales, con los que tratan de hacer ver que el Che fue traicionado, que el Che fue un sanguinario, y que Camilo fue traicionado y fue asesinado por la Revolución.

El Che muere en octubre de 1967. Este año vamos a conmemorar el 50 Aniversario de su muerte. Pocos meses después de su asesinato en Bolivia, se filma la primera película que sobre el Che Guevara se hiciera en la historia, una película hecha en Hollywood, protagonizada por uno de los actores más famosos de la década del '60: el egipcio Omar Sharif, quien interpreta al Che.

Esa película se estrenó en el año 1968, un año después, y los invito a todo el que pueda verla, a que vean la película, para que aprecien lo que les estoy explicando; o si la pueden bajar de Internet, que lo hagan, y que vean cómo se manipula la historia de Cuba, de qué manera tan grotesca.

Hace alrededor de dos años, buscando información sobre esta película, porque la exhibimos en el Instituto de Historia de Cuba para hacer un análisis crítico de esta, encontré una entrevista que se le hizo a Omar Sharif, y el periodista que lo entrevista le pregunta: “¿Se arrepiente usted de algo en su vida?” a lo que responde: “Sí, me arrepiento en mi vida de una sola cosa: de haberme prestado a realizar una película fascista --y recalca él que era una película de carácter fascista--, donde un oficial de la CIA me decía permanentemente qué era lo que yo tenía que decir. Y tergiversé la historia del comandante cubano Ernesto Che Guevara.” O sea, lo reconoce Omar Sharif años después de esta operación.

Ustedes saben que, por ejemplo, recientemente, cuando Estados Unidos preparó la operación para liquidar al presidente de Libia, a Muamar El Khadafi, con todas las acusaciones que se habían hecho de él como un personaje tenebroso. Khadafi fue satanizado por el imperio desde la década del 70 del siglo XX, incluso se llegó a publicar un best seller titulado *El quinto jinete del apocalipsis*, donde el personaje irrefrenable y perverso era él. Los cuatro jinetes del apocalipsis: el hambre, la guerra, la peste y la muerte. El quinto era El Khadafi, más malo que los cuatro anteriores. Y eso se llevó al cine, se satanizó la figura, y ya El Khadafi era, a los ojos de muchas personas en el mundo, un enemigo a destruir.

Bueno, para montar el pretexto para invadir a Libia, Hollywood filmó una película en un país del mundo árabe, con un escenario parecido a Trípoli, donde había muertos, donde abundaban los efectos especiales. Y todo eso se comprobó poco después de que se consumara la invasión a Libia, con todos los desastres que ustedes saben que ha traído como consecuencia.

¿Qué les quiero decir con esto? Que la historia se tergiversa y que las redes sociales hay que consultarlas con mucho cuidado; las bibliotecas virtuales hay que consultarlas con mucho cuidado. Hay que ir a los libros, hay que regresar a las bibliotecas y ver las fuentes que tenemos publicadas, porque Internet y la información que aparece en Internet, no necesariamente es fidedigna. Internet es una gran biblioteca, donde usted encuentra de todo, incluido la tergiversación de la historia. En el caso de la de Cuba, por ejemplo, hay toda

una tendencia de recuperar la imagen de Fulgencio Batista: Batista como gran benefactor, Batista como gran constructor. Cada vez aparecen más biografías de Batista publicadas en los Estados Unidos, como si Batista fuera el hombre de la salvación de Cuba, y como si Cuba hubiera sido una tacita de oro en el año 1958 y la Revolución Cubana no tuvo por qué llevarse a cabo, sino que fue un capricho de lo que hoy llaman la mediana y pequeña burguesías cubanas, que siguió a Fidel en un ambicioso proyecto unipersonal. ¡Interpretaciones que se hacen!

Hay un ideólogo de la contrarrevolución cubana, vinculado a actos terroristas en Cuba, agente de la CIA, Carlos Alberto Montaner, que es el hombre que ha inventado toda la teoría del desmontaje de la historia de Cuba, y que el 20 de mayo, hace dos años, en el 2015, dijo claramente: "Hay que desmontar la historia que escriben los comunistas en Cuba", como si nosotros escribiéramos historias comunistas. Nosotros hacemos ciencia cuando escribimos historia, con todos los argumentos que los académicos cubanos tienen en sus manos para analizar la historia de nuestro país.

Explico todo esto porque yo sé que muchos de ustedes habrán visto los documentales que sobre Camilo venden por las esquinas, algunos inescrupulosos vendedores de películas ambulantes, donde se explican la traición a Camilo, la teoría del complot contra Camilo. Lo mismo en películas sobre el Che. Y vamos a darles algunos elementos a ustedes aquí para que tengan su propia capacidad de valoración y podamos intercambiar ideas sobre este tema.

Al analizar el tema de la muerte de Camilo y la traición de Huber Matos, debemos primero trasladarnos a qué cosa fue el comunismo y cómo se vio el comunismo en Cuba antes del triunfo de la Revolución Cubana.

Cuando se crea el Partido Comunista en Cuba, en el año 1925, de inmediato fue ilegalizado. Los comunistas fueron perseguidos y fueron asesinados. Después del Gobierno de los Cien Días se legalizó el Partido, cambiando el nombre por Unión Revolucionaria Comunista, pasó a Partido Socialista Popular, y el Partido Socialista Popular se convierte en un partido legal. En las elecciones del año 1940, Batista, que fue un anticomunista visceral, un hombre

que persiguió a los comunistas en Cuba, utiliza el prestigio del Partido Comunista para llegar al poder, y gana Batista las elecciones de 1940 con los comunistas como aliados; de hecho, les da carteras a los comunistas para que participen del gobierno. Y los comunistas, el Partido Socialista Popular, siguiendo las orientaciones de la KOMINTERN en medio del ambiente de la Segunda Guerra Mundial de la lucha contra el fascismo, apoyan al gobierno de Batista. Esto al pueblo cubano, que sabía bien quién era Batista, le causó un impacto negativo, llamémosle de afectación al prestigio del Partido Comunista como fuerza política.

Lo cierto es que en el año 1952, cuando Batista da el golpe de Estado, una de las primeras medidas que toma es la persecución al Partido Comunista. En el año 1955, creó una institución que solamente en Cuba existió, que fue el BRAC, Buró Represivo de Actividades Comunistas. Una institución militar que tenía como razón de ser la persecución a los comunistas.

En Cuba se vivió el fantasma del comunismo como quizás no se vivió en ningún país de América, al punto de que mencionar la palabra comunismo para muchas personas era como mencionarles el diablo. Los invito a que revisen las publicaciones cubanas de las décadas del '40 y '50, la revista Bohemia, muy anticomunista; la revista Carteles, los periódicos, el Diario de la Marina, para que vean los titulares con que se enfocaban la Unión Soviética, China y el resto de los países socialistas.

Recuerdo que había un titular de Yugoslavia que decía: "Yugoeslavia, el país donde no se ríe", como si estuviera prohibido reírse en un país socialista. Esos eran los términos.

Hacían caricaturas de la Unión Soviética y siempre era un oso feroz, lleno de espinas. Cuando hacían caricaturas de Lenin, era un lobo macabro. Y todo eso llegaba y entraba en la mente del pueblo, y el pueblo estaba realmente convencido de que el comunismo era malo.

A eso únanle que aquí en Cuba circulaban las revistas Life, Selecciones, U. S. New and World Report, que eran revistas de mucha tirada y que también trataban el tema del comunismo como un gran fantasma.

¿Qué implica esto? Que cuando triunfa la Revolución, en enero de 1959, el comunismo se seguía viendo por la mayoría del pueblo, incluidos compañeros miembros del Ejército Rebelde y del Movimiento 26 de Julio, que estaban confundidos por la propaganda anticomunista, como un peligro para la libertad y la democracia. Desconocían lo que significaba el comunismo, y que este no era lo que los medios de prensa decían. El Partido Socialista Popular, independientemente de los errores que pueda haber tenido en la interpretación del Movimiento 26 de Julio, y que no se sumó activamente a la Revolución hasta los últimos meses de 1958, sí fue combativo en la lucha contra la dictadura, en el combate contra la burguesía en Cuba y en el reclamo de los intereses de la clase obrera, de la clase proletaria.

Triunfa la Revolución en enero de 1959. Los invito a que revisen los titulares de los periódicos del mes de enero de 1959: todos presionando para ver si la Revolución se declaraba comunista o no. Presionando fuertemente. Los titulares eran compulsando a los jefes rebeldes a declarar sobre el tema. No había una actividad en la que participara Fidel, en la que participaran Camilo, el Che o Raúl, en que no les preguntaran si ellos eran comunistas o no, y si la Revolución iba a ser comunista o no.

La respuesta en todos los casos era: esta Revolución no es comunista. ¿Por qué le tenían que decir al pueblo que la Revolución no era comunista? En primer lugar, porque la Revolución no era comunista; la Revolución era una revolución marxista, que se había estructurado sobre la base de lo más puro del pensamiento revolucionario cubano; era una revolución martiana, era una revolución cespedita, y Fidel, que tenía una formación marxista, tuvo mucho tacto a la hora de hablar al pueblo.

La formación marxista de Fidel y otros dirigentes como Che y Raúl, no se traducían necesariamente en que la Revolución tomaría el camino al comunismo, según lo que se interpretaba como revolución comunista en los modelos establecidos hasta entonces en el mundo. De hecho, quizás la única revolución en América, y quizás en el mundo, que triunfó sin un contacto con la Unión Soviética, fue la Revolución Cubana; una revolución sumamente auténtica, sumamente independiente; independiente de todo el mundo, al punto

de que eso le da la autoridad moral, una vez triunfante, de poner sus propias pautas a las relaciones que se establecieron con la Unión Soviética.

Los soviéticos sintieron siempre mucho respeto por la Revolución Cubana, pero la Revolución Cubana fue en muchas ocasiones la piedra en el zapato de la Unión Soviética, porque hacía lo que como Revolución entendía que era necesario. Los soviéticos no entendieron el apoyo cubano a los movimientos de liberación nacional en África y América Latina, ni otras decisiones solidarias, por las que tuvimos nuestros desencuentros y nuestras divergencias.

En medio de esa campaña anticomunista, hay tres momentos del año 1959 que tienen un impacto muy duro dentro de la estructura de la Revolución.

Fidel tuvo mucho cuidado, cuando triunfa la Revolución, en no separar, en no excluir del proyecto de nación que estábamos construyendo, a ninguna de las fuerzas participantes en el proceso de la Revolución. De hecho, a pesar de esa intensa campaña anticomunista, Fidel tenía mucho tacto al enfocar el tema, para evitar los sectarismos. Atrajo a las fuerzas del PSP. Quienes quisieron participar en la Revolución participaron. Se atrajo a las fuerzas del Directorio y a otras fuerzas y personas pertenecientes incluso hasta a los movimientos Auténticos.

Las medidas revolucionarias y la radicalización del proceso revolucionario fueron filtrando y separando de la Revolución a los elementos que no interpretaron la pureza, la grandeza y el alcance de esta.

En el año 1956, cuando estaban preparando en México la expedición del Granma, por una delación, los revolucionarios que se entrenaban en el campamento del Chalco, cerca de la ciudad de México, fueron apresados. Allí los preparaba el general español, por cierto, nacido en Cuba, Alberto Bayo, entrenando al Che y demás compañeros. Todos van a la prisión migratoria de Miguel Schultz, donde son interrogados. Nadie se declara comunista, a excepción de un miembro de aquel contingente, Ernesto Che Guevara.

En el libro *Un grano de maíz*, entrevista que el comandante sandinista Tomás Borge la hace a Fidel, el Comandante en Jefe relata, y se los quiero leer porque creo que es significativo por la estrategia que Fidel está siguiendo por el

temor que le tienen los cubanos, el pueblo en sentido general, al fantasma del comunismo, lo siguiente. Escribe Fidel:

“No faltaron de inmediato las consabidas acusaciones de comunismo -- año 1956--, todas aquellas cosas que estaban tan en boga, con más razón cuanto que el Che, al caer preso, se considera en el deber de decir todo lo que pensaba: “¿Usted es comunista?” “Sí, yo soy comunista.” Y con el Che la Seguridad y los jueces discutieron sobre el comunismo, hasta sobre la denuncia de Jruschov contra Stalin. El habernos descubierto nos trajo una gran cantidad de inconvenientes, entre otros, el de estar presos un grupo de nosotros.

“Al final, los fueron soltando y nos fuimos quedando el Che y yo... Ya te digo que el Che, con espíritu de mártir en la época romana, se confiesa comunista; cree que es su deber de revolucionario expresar sus ideas, y eso realmente complicó la situación, porque armaron un gran escándalo en torno a eso. Y el Che, como te dije, tuvo polémicas allí con jueces, con policías y con todo el mundo cuando lo estaban interrogando. El Che no sigue la táctica que hay que seguir en ese momento, y complica las cosas. Como consecuencia, nos dejaron al Che y a mí presos, y fuimos los dos últimos en quedarnos allí.”

O sea, el hecho del Che haber confesado su formación ideológica como comunista, les trajo estas consecuencias.

Y si ustedes ven las entrevistas en la prensa en enero del 59, van ver cómo el Che declara que no es comunista. ¿El Che está contradiciéndose? El Che está claro de cuál es la situación social que hay en Cuba respecto al comunismo, y no puede brindársele el pretexto al imperialismo de decir que íbamos a construir una revolución ni tan siquiera socialista, porque la palabra comunismo era sinónimo o pretexto para una intervención militar norteamericana. Por ello había mucho cuidado a la hora de hablar del tema.

En este contexto, el primer presidente que tuvo la República de Cuba con la Revolución triunfante, fue Manuel Urrutia Lleó, que había sido abogado, defensor de los asaltantes al Cuartel Moncada, un hombre de determinado

prestigio, pero un hombre ideológicamente anticomunista convencido. Urrutia le hizo la guerra a todo lo que significara o que le oliera a comunismo. Hay que tener en cuenta que entre las fuerzas que tuvieron un papel protagónico dentro de la lucha contra Batista estaba el PSP, y la Revolución nuestra, repito, no fue nunca excluyente. Como decía Fidel, como decía Camilo --después les voy a dar una sorpresa para que lo escuchen-- nunca se le preguntó, a un hombre que llegaba a la Sierra, de qué tendencia ideológica era. Se aceptaba al hombre porque combatiera a la dictadura de Fulgencio Batista, no por sus tendencias ideológicas.

Urrutia creó la primera crisis en el gobierno al punto de que obstaculizaba las medias que Fidel como Primer Ministro estaba emprendiendo, oponiéndose incluso a la radicalización del proceso revolucionario con la Reforma Agraria, con la Ley de Reforma Urbana. Ello llevó a Fidel a renunciar como Primer Ministro. Al conocerse la noticia, el pueblo se lanzó a la calle, pidiendo el regreso de Fidel. Urrutia tomó la decisión de asilarse en una embajada en La Habana y renunciar a su cargo de presidente.

Ahora bien: ¿quién era Urrutia? Un abogado de prestigio, pero reitero, un anticomunista convencido, ideológicamente convencido. Años después, en el año 1962, con la memoria fresca de lo que estaba pasando en la Revolución, escribió este libro (lo muestra), que se llama *Fidel Castro y compañía S.A.*, son las memorias de Urrutia como presidente, donde da su interpretación totalmente anticomunista y totalmente sesgada, del proceso revolucionario y de la unidad de las fuerzas revolucionarias en torno al proyecto de la Revolución.

Luis Bush fue el secretario de gobierno de Urrutia y después de Dorticós. Escribió este formidable libro (lo muestra), publicado por nuestra Revolución, que está en las librerías a un precio muy barato que se llama *Gobierno Revolucionario Cubano, génesis y primeros pasos*, que explica detalladamente la traición de Urrutia, la traición de Díaz Lanz, y el proceso de Huber Matos. Luis Bush, repito, secretario del Consejo de Ministros, caracterizando a Urrutia, escribió:

“El presidente Urrutia, carente del sentido político de su responsabilidad, hizo coro a las acusaciones extranjeras contra la Revolución; en vez de ripostar, Urrutia comenzó una agresiva escalada pública de carácter anticomunista. Las motivaciones del presidente eran ideológicas. Con su conducta avivaba los ataques contra la Revolución y ponía en peligro la unidad de los revolucionarios.”

O sea, ni Fidel hablaba de comunismo, ni el Che hablaba de comunismo, ni Raúl hablaba de comunismo, ni Camilo hablaba de comunismo, y los únicos que hablaban de comunismo eran los anticomunistas: Urrutia, Díaz Lanz, el propio Huber Matos. Díaz Lanz, comandante del Ejército Rebelde, se había hecho famoso por traer cargamentos de armas en avión desde Costa Rica a la Sierra Maestra; por eso la Revolución lo premió con el cargo de Jefe de la Fuerza Aérea. En uno de esos vuelos, vino Huber Matos a mediados de 1958. Díaz Lanz, inepto como jefe --podía ser buen piloto, pero no tenía aptitudes como jefe--, empezó a cometer actos de nepotismo como jefe de la Fuerza Aérea, a nombrar a todos sus parientes con grados de capitanes, tenientes, a repartirse todos los cargos, y cuando Camilo, como jefe del Ejército, le exigió, tomó la decisión de tomar un avión y marchar a los Estados Unidos. Desde allí empezó a atacar a la Revolución, porque según él, era una revolución comunista, porque la revolución comunista que se estaba construyendo en Cuba tenía dos grandes líderes comunistas convencidos, que eran Raúl Castro y el Che Guevara. Raúl había sido miembro de la Juventud del PSP, de la Juventud Socialista, y el Che era un marxista consumado.

Y la tercera pata de esta mesa de tres patas, anticomunista visceral, fue el comandante Huber Matos Benítez. A Huber Matos el BRAC lo persiguió por supuestos vínculos con el comunismo. Hay que revisar los listados del BRAC para que vean a Huber Matos perseguido como comunista. Huber Matos, que durante la Sierra Maestra fue el único comandante del Ejército Rebelde que irrespetó a Fidel, que siempre trató a Fidel con total indiferencia, como si él fuera un hombre de méritos más elevados que los demás. Incluso un hombre que reclamó para sí espacios que no tenía los méritos de otros para ocuparlos, que en la Sierra tomó decisiones incorrectas como pedirles directamente él a las armerías del Ejército Rebelde armas y municiones, cuando las armas y

municiones las repartía personalmente Fidel Castro, porque Fidel era el que tenía el control de la estrategia a seguir con la pobre logística de la Revolución cubana.

Huber Matos, fue aliado estratégico de los grandes intereses ganaderos, de los grandes intereses empresariales. Era manzanillero. Fidel lo nombró jefe de la Comandancia del Ejército Rebelde en Camagüey. Sin embargo, estaba conspirando con el presidente Urrutia y con Díaz Lanz. ¿Por qué? Porque Huber Matos no simpatizaba en primer lugar con Fidel, que le resultaba una figura chocante, y no simpatizaba con el Partido Comunista, el PSP y con los dirigentes de la Revolución cubana. Entonces Huber Matos comienza una conspiración en la provincia de Camagüey --era un gran comunicador, un hombre de preparación, era maestro de profesión-- donde logra confundir a muchas personas, entre ellos a 38 oficiales de su Estado Mayor que conspiran con él.

El día 19 de octubre de 1959 Huber Matos envía una carta de renuncia a Fidel, porque supuestamente él no quería ser un obstáculo para el desarrollo de la Revolución; pero esa carta, que remite el 19, el Estado Mayor completo de Huber Matos la había firmado el día 20, o sea, al otro día, fecha en que pretendía sublevar el regimiento Camagüey para crear una situación de guerra civil. Para ello tenía convencidas a las instituciones estudiantiles, a los sindicatos, a mucha gente, para una conspiración contra la revolución comunista que dirigía Fidel Castro.

Entonces Huber Matos presenta esa carta de renuncia, y cuando Fidel se percata de que lo que está detrás es una gran conspiración, manda a Camilo Cienfuegos, como jefe del Ejército Rebelde, a que haga prisionero a Huber Matos. Allá fue Camilo Cienfuegos con una pequeña escolta de dos o tres hombres, al regimiento de Camagüey y Camilo hizo prisionero a Huber Matos.

Las palabras de Camilo en aquel momento y la actitud de Camilo con Huber fue muy fuerte, porque nadie --lo dice Fidel--, ningún jefe del Ejército Rebelde le fue a Fidel más leal y más fiel que Camilo Cienfuegos. La identificación de Fidel y Camilo era la de dos hermanos, y Fidel lo dice en muchos de sus

relatos. Fidel sentía por Camilo una admiración extraordinaria, y Camilo era su hombre de extrema confianza.

A este episodio del día 21, cuando Camilo hace prisionero a Huber Matos, inmediatamente llega Fidel a la ciudad de Camagüey, y junto al pueblo, caminando por las calles, neutralizan los dos la situación. Recuerden el Maleconazo, recuerden a Fidel ante todas las dificultades, recuerden a Fidel en Girón, recuerden a Fidel en la Crisis de Octubre, recuerden a Fidel en el Flora, siempre el primero ante el peligro. Fue allí junto a Camilo a neutralizar la sedición que estaba teniendo lugar en Camagüey, y neutralizaron la conspiración que tuvo lugar en Camagüey.

Es importante esto porque inmediatamente la prensa burguesa en Cuba, que en aquel momento en el año 1959, todos los periódicos burgueses --Diario de la Marina, Avance, la revista Carteles, la revista Bohemia-- empezaron a publicar información en contra de la Revolución y a favor de Huber Matos, como el hombre puro que quería hacer la revolución más integradora, a la que se sumaran la mayor cantidad de elementos de Cuba; una revolución donde cupieran los latifundista, donde cupiera todo el mundo. En medio de esa situación, el mismo día 21, que era el día en que Huber Matos iba a presentar la carta --carta de renuncia que conocía prácticamente todo el Ejército, en el centro del país--, ese mismo día, el traidor Pedro Luis Díaz Lanz, ex jefe de la Fuerza Aérea, el amigo de Huber Matos, bombardea La Habana con un avión bombardero B25 salido desde La Florida. Entonces, qué interesante: la conspiración en Camagüey, la sublevación en Camagüey, el bombardeo en La Habana, o sea, toda una gran conspiración para provocar una guerra civil anticomunista en Cuba en el año '59.

Todo eso viene después, eso fue el 21 de octubre. Ese mismo 21 de octubre Camilo se reúne en el regimiento de Camagüey con todos los militares amotinados. Hace aproximadamente un año, le explicábamos esto mismo a un grupo de profesores y metodólogos en el Ministerio de Educación, y había una persona que me miraba muy detenidamente, y cuando terminé, que escuchó, como van a escuchar ustedes hoy, las palabras de Camilo Cienfuegos el 21 de octubre en el Regimiento " Ignacio Agramonte" de Camagüey, el hombre se

echó a llorar, y me dice: “Yo era uno de los confundidos con Huber Matos que estaba en Camagüey el 21 de octubre, y nunca tuve la posibilidad de escuchar las palabras de Camilo. Ahora entiendo bien cómo nos manipularon a todos nosotros y nos sumaron a esa sublevación anticomunista.”

Camilo muere el 28 de octubre. Se hace el juicio de Huber Matos. El juicio de Huber Matos fue abierto, como fueron abiertas todas las causas de todos los conflictos y procesos políticos convulsos que tuvo la Revolución. Fue abierto el juicio de Marquitos, fue abierto el juicio de Cubela, fue abierto el juicio de Huber Matos, fue abierto el juicio de Ochoa, fue abierto el de Abrahantes, para que todo el pueblo lo viera y nadie tuviera que estar comentando y alimentando rumores. Además de que fueron abiertos, después se publicaron.

Los que quieran saber qué ocurrió en el juicio de Huber Matos, aquí está (muestra el folleto). Está en todas las bibliotecas de nuestro país, es un folleto que se llama *Y la luz se hizo*, donde está el juicio completo de Huber Matos. Quien quiera tener más idea de qué pasó en este proceso contra Huber Matos, puede leer el libro de Jorge Luis Betancourt, *Victoria sobre una traición*, que es la historia completa del proceso de la traición de Huber Matos, de todo esto que les estoy explicando en Camagüey, o puede leer, por ejemplo, que en librerías aparece este libro (lo muestra) *La segunda revolución en Cuba*, que escribió un profesor norteamericano, que de hecho había sido infante de marina, periodista, y que estuvo en Cuba en los años que ocurrió este suceso. Joseph Murray, se llama, quien explica también su versión sobre el hecho de la conspiración de Huber Matos.

O sea, que hay total claridad y hay fuentes para entender qué fue lo que pasó.

Ahora, ¿qué pasó después? Bueno, pasó que Carlos Franqui, que había sido ayudante de Fidel en la Sierra Maestra, que había sido director del periódico *Revolución* en Cuba cuando triunfa la Revolución, a finales de los años 70 traiciona, se va de Cuba con documentos oficiales, documentos históricos, va para Italia, se establece en Italia, y Franqui, que había sido el autor de un libro que era una apología a la Revolución cubana, *el Libro de los Doce*, escribe este libro que se llama *Camilo Cienfuegos* (lo muestra).

Cuando usted lee el libro de Franqui, más de la mitad del libro es una apología a Camilo, pero una apología de Camilo escrita de forma tal, que el líder principal de la Revolución cubana es Camilo. No es Fidel, es Camilo. ¿Para qué? Para después llevar al lector tendenciosamente a la teoría de la conspiración contra Camilo porque Camilo era el líder más popular, era el líder de más méritos. Franqui es el primer testimoniante traidor.

El segundo traidor es el propio Huber Matos, que después de haber estado veinte años preso en Cuba, escribió este libro (lo muestra), que se llama *Cómo llegó la noche* y en el que entre otras cosas tiene la desfachatez --porque no es otra cosa que la desfachatez de un traidor-- de decir que estando preso, detenido el 27 de octubre en La Cabaña, dice --y les voy a leer tres párrafitos, para que tengan ustedes una idea de la catadura moral de este hombre--: “... *El portavoz llega hasta el calabozo sin dar sospechas de que se trata de un mensaje. Camilo dice encontrarse en una situación muy difícil y me responsabiliza en cierta forma de la actual situación. Me exhorta a evitar de cualquier manera el juicio, planteándome que él puede preparar un escape.*” O sea, Camilo preparando la fuga de Huber Matos. “*Me pide que ignore la mierda*” --así dice él-- “*que él hable de mí*” --o sea, que Camilo hablaba mal de Huber Matos-- “*pues es pura palabrería impuesta por las circunstancias. Me siento incómodo, porque pretende ver en mi renuncia las circunstancias que lo tienen entrampado. Su crisis la tiene por indeciso. Rechazo la oferta de organizarme una fuga. Si me fusilan, que sea defendiendo la verdad y mi honor.*”

O sea, Camilo aquí es quien sale denigrado, Camilo preparándole la fuga a Huber Matos y Huber Matos diciéndole a él: “*No, yo enfrento el pelotón de fusilamiento*”. Fíjense qué manipulación de la realidad histórica.

Y dice después: “*En el segundo recado, el 27 de octubre, Camilo insiste: No debe haber juicio, la solución es la fuga. Conociendo a Camilo, creo que quiere evitar un juicio donde diré la verdad al precio que sea, incluso el de un enfrentamiento con Fidel, quien en estos momentos debe estar ejerciendo una presión muy grande sobre él.*”

Cuando ustedes leen el juicio, si Huber Matos fue tan guapo y tan sincero --ya Camilo estaba muerto cuando el juicio--, cuando ustedes leen el juicio, en el juicio nada de estas cosas aparecen, ni la más mínima insinuación, porque el hombre que fue más lapidario y más exigente contra la traición de Huber Matos y contra la figura de Huber Matos fue Camilo Cienfuegos.

A esta traición de Huber Matos y toda esta manipulación, se une una tercera manipulación, que es la de Benigno, uno de los tres sobrevivientes de la guerrilla del Che en Bolivia, un hombre que tuvo muchos méritos como combatiente revolucionario, que fue guapo en la Sierra, que fue guapo en Bolivia, pero un hombre de pocos recursos culturales, un hombre muy manipulable, y que cayó sobre él el enemigo. Regis Debray y la CIA desde Francia, lo manipularon. Desertó y escribió allá...escribió no, se publicó un libro con su nombre, como si lo hubiera escrito él, pero que todo el mundo sabe que Benigno no tenía capacidad para escribir un libro como ese, un libro lleno de mentiras, entre las que dice, por ejemplo, que él estuvo con el Che en el Congo, y Benigno no estuvo con el Che en el Congo.

Hay un episodio de la vida de Benigno, que me contó personalmente el matrimonio de historiadores Adys Cupull y Froilán González. Ustedes me imagino que los conozcan, son los biógrafos del Che. Froilán invita a su casa a una cena a Benigno, y en la pared de la casa de Froilán había la piel de un leopardo, y Benigno le dice a Froilán que se la regale, que le gustaba mucho. Froilán le decía que era un recuerdo que tenía de un viaje a Bolivia, pero tanto insistió que se la regaló.

Un año después, Benigno, en una actividad en su casa, invita a Froilán, y Froilán escucha cuando Benigno le explica a un visitante que esa piel la había traído él de las campañas de África cuando había acompañado al Che. Que ese era un recuerdo muy especial para él. O sea, si es una persona de esa catadura, imagínense ustedes qué puede escribir de la historia.

Después de todo esto, viene esta campaña, que cada vez se acelera más en Internet, y que cada vez abundan más los materiales escritos, publicados, a partir sobre todo de la salida de prisión de Huber Matos. Cuando Huber Matos sale de prisión, funda en Costa Rica una organización contrarrevolucionaria

que se llamó *Cuba independiente y democrática*, una organización terrorista que hizo actividades en Cuba y que hizo actividades contra las instituciones cubanas fuera del país.

En el juicio a Huber Matos, Fidel decía --y creo que es importante que ustedes lo conozcan--, decía Fidel: *“Porque Camilo tiene derecho a hablar aquí en el juicio también”* –Camilo no estaba vivo ya, pero Fidel quería que hablara de toda aquella situación--, *“porque Camilo tenía la responsabilidad del mando del ejército, y si en el ejército había infiltración consciente, como ellos dicen, están acusando a Camilo, están responsabilizando a Camilo, porque Camilo era el jefe del ejército, cargo que ostentaba por sus méritos, y esa es una acusación contra Camilo. Y entonces o son culpables ellos de calumnia, son culpables ellos de traición, son culpables ellos de estar haciéndole el juego a la contrarrevolución agarrando por los pelos el caso de los contados comunistas que pueden estar dentro de las filas del ejército para lanzar contra la Revolución esa acusación que no tiene otro objeto que traer contra la patria la intervención extranjera, y son culpables ellos o es culpable Camilo, que Camilo hable, que Camilo diga también su verdad.”*

Y como Camilo falleció, nosotros en el Instituto de Historia nos dimos a la tarea de buscar la voz de Camilo, y buscamos la intervención de Camilo ante los sublevados en Camagüey el 21 de octubre de 1959. Y Camilo va a hablar hoy aquí, porque vamos a escuchar a Camilo inmediatamente.

(Se escucha la grabación completa con la intervención de Camilo en Camagüey el 21 de octubre).

Discurso pronunciado por el Comandante Camilo Cienfuegos, en el Regimiento Agramonte, ciudad de Camagüey, con motivo de la traición de Hubert Matos, el día 21 de octubre de 1959.

Compañeros del Ejército Rebelde:

Esta tarde, este día de hoy, ha resultado doloroso y triste para todos nosotros. Este día la revolución ha tenido que saltar por encima de un obstáculo más. Esta tarde, no podíamos menos que recordar los días difíciles de la guerra, a esa guerra, a la cual marchamos todos para ver una Patria libre, para ver la Patria nueva y para ver la Patria grande que soñó Martí. Esa Patria, por la cual los sacrificios fueron muchos. Esa Patria por la cual a diario seguimos haciendo sacrificios y por esa Patria que un día juramos libertad o muerte. Por esa Patria, sabemos que en el corazón de cada digno cubano, que viste el uniforme verde olivo de la revolución, están aún las palabras de libertad o muerte.

Hoy tuvimos que llegar hasta este campamento, no con la sonrisa en los labios, ni con el abrazo fraterno que siempre dispensaremos a los compañeros de este ejército.

Hoy, un dolor profundo, un dolor amargo, nos hizo llegar aquí con una seriedad poco acostumbrada en nosotros. Hace muchos días, hace meses, sabíamos que había un compañero que no era fiel a la revolución. Un compañero que no era fiel a la Patria, un compañero que no era fiel al Ejército Rebelde. Ustedes oyeron esta tarde las palabras de Fidel Castro, palabras puras y honradas, que ningún cubano puede discutir. Sabíamos cuando Pedro Luis traicionó a la revolución, que entre sus íntimos contaba, desgraciadamente, con Hubert Matos. En aquella oportunidad, silenciamos ese contubernio porque pensamos que Hubert Matos equivocado en esa ruta, rectificaría. Pensamos que rectificaría cuando viera ese pueblo de Cuba, que en manifestaciones inmensas, a todo lo largo de la República, salió a la calle para manifestar su apoyo a la revolución y para manifestar su desprecio a los traidores. Después vino el caso del que fuera presidente...Urrutia. Hay una carta y mañana todos ustedes la verán por televisión, que son las pruebas irrefutables, irrefutables, del contubernio que existía entre Pedro Luis, Urrutia y Hubert Matos. Es triste

ver como hombres que se enfrentaron abierta y valientemente a la muerte, en numerosas casos, ahora, en este momento histórico de la Patria, que estamos todos llamados a estar más unidos de lo que estábamos en la Sierra Maestra, haya hombres que flaquean, hayan hombres débiles, hayan hombres cobardes, hayan hombres ambiciosos que olvidando los destinos de la Patria, que olvidando los sagrados deberes para con la Patria, se entreguen en brazos de las malas causas.

El compañero Hubert Matos, se había entregado a una mala causa. Y lo sentimos doblemente, porque junto a él, engañados, llevó a un grupo de valiosísimos, honrados, honestos y valientes compañeros que no conocían, que no sabían de la actitud indigna de Hubert Matos. Hay hombres que fueron valientes en la guerra y que hoy flaquean y que hoy tienen miedo a los enemigos poderosos de nuestra Patria. Y es bueno hablar aquí claramente, para que se nos entienda, y podernos entender, y para que la revolución no afronte más nunca estos problemas difíciles. Eso nace en la ambición y nace en la cobardía, porque ahí está la carta escrita en que Hubert Matos conmina a Fidel Castro para que diga hasta dónde va a llegar la Revolución Cubana. No es necesario decir aquí hasta dónde va a llevar Fidel Castro la Revolución Cubana.

Esa Revolución irá hasta sus límites finales. Esa Revolución irá hasta la meta trazada. Esa Revolución, como en los días de la guerra, tiene sólo dos caminos: ¡Vencer o Morir! Y sabemos que hay decenas, cientos de compañeros en el Ejército Rebelde que saben que esta Revolución es cubanísima, que esta Revolución es honrada, que esta Revolución es justa y que está haciendo, no para privilegios de unos cuantos, no para amparar intereses, no para defender a los latifundistas, a los hacendados que por siempre escarnecieron, que por siempre abusaron, que por siempre atropellaron al pueblo de Cuba y principalmente a los campesinos cubanos.

Esta Revolución, esta obra es más difícil, mucho más difícil que la guerra libertadora que terminó el 31 de diciembre. Se equivocan los compañeros que creen que los sacrificios, los trabajos y las dificultades terminaron el Primero de

Enero. Las dificultades, los verdaderos sacrificios y los trabajos más intensos empezaron el Primero de Enero de 1959.

Es por eso que es necesario que si en algunos lugares de la Revolución haya verdadera unidad, haya verdadera comprensión de lo que significa la Revolución Cubana, sean los hombres que visten orgullosamente el uniforme verde olivo. Porque es bueno que todos los compañeros sepan que esta revolución no se detendrá ante nada, ni se detendrá ante nadie. Hasta dónde vamos, se nos pregunta, y nosotros decimos que nosotros vamos con esta Revolución hasta el final. Vamos a realizar una verdadera justicia social, vamos a sacar a los campesinos y a los obreros de la miseria en que los tienen sumidos los intereses que mueven las cuerdas de la contrarrevolución. La Revolución Cubana no se detendrá nunca ante nada. Si tenemos que llegar a la luna, con un cohete nuestro, a la luna llegará la Revolución Cubana con un cohete también.

Es por eso que nos asombra y lo decimos aquí frente a ustedes, la actitud de algunos compañeros que en el día de ayer presentaron sus renunciaciones pidiendo su licenciamiento del Ejército Rebelde. ¿Por qué se hizo eso? Es que los hombres seguimos aquí a un grupo determinado, o es que el Ejército Rebelde sigue aquí la causa justa, la causa honrada, la causa de la Revolución Cubana. Cubana como las palmas, cubana única y exclusivamente, que no se entregará a nada ni a nadie, porque esta tierra que nosotros libertamos, esta tierra que guarda a 20 000 jóvenes cubanos que se enfrentaron a la dictadura, no podrán hollarla de nuevo, ni Batista, ni Trujillo, ni ningún ejército que intente apoderarse de ella. Esta Revolución, esta Patria, tenemos que defenderla como la defendimos hasta el 31 de diciembre. Que los compañeros que le temen a la contrarrevolución, que le temen a esos aviones, que ya de nuevo nos están lanzando bombas, esos que le temen a la campaña publicitaria de los enemigos de la Revolución, que deserten, que se licencien, pero los hombres que aspiran a ver esta Patria entre los primeros países del mundo, que se pongan de pié y digan: ¡Presente con la Revolución! (Júbilo indescriptible... cientos de soldados y público que llenan totalmente el teatro, aplauden y se ponen de pié)

Me emociona ver esta tropa en pié de guerra. Me emociona ver esta tropa y ahora también recuerdo los días en que éramos un grupo pequeño de hombres enfrentándonos a la dictadura, a los aviones y a los miles de soldados. En aquel entonces sabíamos que con la voluntad firme, con la decisión, con la mirada siempre puesta en la estrella solitaria de nuestra bandera, Cuba sería libre.

Hoy viendo esta tropa de pié, apoyando al Gobierno Revolucionario, apoyando a Fidel Castro, líder único de esta Revolución, por su sacrificio, por su desinterés, y por su amor único y exclusivo a la Patria Cubana, afirmamos que no pueden surgir traidores, que no pueden surgir mercenarios, porque junto a nosotros hay hombres dignos, hay cubanos que aman a su Patria, que no se dejan llevar por mentiras y propagandas, que no siguen a grupos determinados, sino que siguen solamente con la mirada puesta en la bandera cubana, el porvenir que está llamado a ocupar entre los primeros países, repito, del mundo, esta tierra cubanísima. Y ese país, esta pequeña isla estará muy pronto en ese lugar prominente. Y estará, no porque nos ayude nadie, no porque nos presten favores, porque no nos lo van a prestar y no los necesitamos.

Con las manos que subíamos las lomas, agarrados a los troncos, con las manos firmes que empuñaron los fusiles de la libertad, labraremos el futuro de nuestra Patria, porque ahora se está viendo desinterés de todos los cubanos, porque ahora los trabajadores están dando un por ciento de sus sueldos, de sus escasos salarios, para la industrialización del país. Porque están los niños recogiendo centavos. Porque están los maestros trabajando por menos de la mitad del sueldo. Porque hay un Ejército Rebelde que le ha dicho a los campesinos cubanos que nosotros vamos a trabajar para hacerles casas, que les vamos a hacer caminos y que vamos a cooperar, nosotros, los hombres que llevamos en nuestra alma, en nuestro corazón, en nuestro cerebro, nuestra Patria, trabajaremos por Cuba. A ella nos debemos y por ella moriremos, cuando el momento lo reclame.

Era necesario que me reuniera aquí con ustedes para pedirles de todo corazón que aquellos que se sientan identificados con la Revolución, no tengan una

actitud que no sea la de entender con verdadero espíritu de justicia, lo que se ha hecho esta tarde aquí. Que los compañeros, no quieren renunciar siguiendo a Hubert ni siguiendo a nadie. Porque el deber de nosotros, el deber de los soldados rebeldes, es seguir a la Patria, es seguir a la Revolución, es seguir y es morir por esa Revolución. Que no vengan los compañeros a sentirse afectados, porque quien fue su jefe atraviesa una situación difícil. Muchos de esos compañeros vendrán de nuevo con la frente en alto, porque estamos como ustedes convencidos que son sinceros, que son cubanos dignos y cubanos patriotas que aman como nosotros a nuestra tierra.

Yo particularmente puedo decir aquí como se lo dije a él, que Hubert Matos en ningún momento me fue a ver para plantearme problemas interiores de este mando. Como Jefe del Ejército me hizo una sola visita y nunca me planteó problemas de ningún tipo. Sin embargo, iba a ver a Urrutia, se reunía con Díaz Lanz, y llegó incluso, donde el comandante Juan Almeida, a donde el comandante Calixto García para hacerles proposiciones indecorosas, para que se unieran a él, para en un futuro inmediato emplazar a Fidel, para que definiera el humanismo y definiera lo qué es la Revolución y hasta dónde va. Nosotros vamos a definir en este momento lo que es humanismo. Humanismo es la Reforma Agraria... Humanismo es el cese de la fuerza... Humanismo es 10 000 maestros dando clases... Humanismo es los soldados rebeldes trabajando por la Patria... Humanismo es las viviendas campesinas... Humanismo es el sentido patriótico que hoy, gracias a esta Revolución, ha nacido el Primero de Enero en el corazón de cada cubano... ¡Eso es la doctrina revolucionaria! (Aplausos).

Y si en la guerra se hicieron los más puros sacrificios, yo les pido a ustedes, como cuando nos lanzamos a la ofensiva, que se sigan haciendo sacrificios. Si antes nos guió el brazo invencible de Maceo, hoy nos guía el pensamiento cubano de José Martí... ¡Por Cuba!... ¡Por Cuba libre! ¡El Ejército Rebelde...Adelante!... (Ovación y grandes aplausos).

René González Barrios: Creo que es más que evidente, después de escuchar las palabras de Camilo Cienfuegos el 21 de octubre ante los amotinados, ante las tropas confundidas y amotinadas en Camagüey, cuál era el verdadero

sentimiento de Camilo respecto a Huber Matos. Las denuncias que hace Camilo de Huber, de la traición, la deshonestidad, y cómo el propio Huber Matos después manipula la historia para escribir esas cosas denigrantes que escribió.

Creo que para ustedes es una oportunidad tener la ocasión de escuchar estas palabras. Muy pocas personas en Cuba las han escuchado, reitero. Y el mensaje principal que quiero dirigirles es que no se pueden dejar confundir en estos tiempos convulsos donde el imperialismo está hablando ya de guerras de sexta generación. Yo les hablaba de la cuarta como parte de las guerras culturales; los norteamericanos ya diseñaron las guerras de quinta generación, que son las guerras del armamento globalizado, y diseñaron las guerras de sexta generación, que son las guerras para el dominio mental de la población mundial. El imperialismo trabaja como mismo está diseñando el futuro en películas de ciencia ficción, pero son cosas que ya ellos tienen programadas.

De esta confusión que hubo en Camagüey entre revolucionarios y campesinos, hubo otras en Cuba. Pocos años después, en el año 61 aproximadamente, en el poblado de Imías, actual provincia de Guantánamo, se produjo un levantamiento armado contra Raúl Castro, porque Raúl Castro era comunista y quería darle un golpe de Estado a Fidel, que no era comunista. Imagínense, lograron confundir a los campesinos de Imías. Alrededor de 300 campesinos, se levantaron en armas, y la Revolución cubana, benévola y siempre explicativa, resolvió de manera genial aquella situación.

Raúl dio la orden de que no se podía matar a ninguno de los campesinos sublevados, de que había que sentarse con ellos, que había que convencerlos, y se tomó una medida que yo creo que es ejemplar y da una idea de la magnanimidad y el humanismo de la Revolución cubana: se le pagó a cada campesino un salario por el tiempo que estuvo alzado contra la Revolución, y no solo que se le pagó un salario, sino que se les enviaron a escuelas, enviaron a todos a escuelas para explicarles cuál era la dimensión de la Revolución cubana.

Para que tengan una idea --con esto quiero cerrar por si ustedes tienen alguna intervención que hacer-- de quién fue Huber Matos y quién es este personaje

protagónico que tanto daño ha hecho o hizo o intentó hacer a la Revolución Cubana con sus tergiversaciones, les contaré un último episodio. A Huber Matos, cuando Fidel decide organizar la Caravana de la Libertad para llegar a La Habana, le da la orden de que se quedara en Santiago de Cuba, y Huber Matos, ávido de protagonismo, se apareció en La Habana sin que nadie lo llamara, y cuando el tanque de la Caravana de la Libertad estaba pasando el Parque Maceo en el malecón habanero para subir por la calle 23, se subió al tanque en que viajaba el jefe de la Revolución, y es entonces que aparece al lado de Fidel y de Camilo, porque él no podía faltar en la foto histórica, porque él, con unas ansias enfermizas de protagonismo, tenía que figurar entre los principales líderes de la Revolución.

Ese es el detractor de Fidel, ese es el detractor de la Revolución, ese es el detractor de Camilo y ese es el que inventó toda esa historia de la conspiración, que hoy se vende por ahí y que hoy aparece en las redes sociales y en los discos que consumen los muchachos, que consumen los jóvenes, dirigidos a engañarlos.

Fidel, cuando triunfó la Revolución, tomó una decisión que creo que fue una de las decisiones más geniales de la Revolución, la primera batalla: la alfabetización, hay que enseñar a leer al pueblo, hay que enseñar a los hombres a que piensen. El primer libro que se publicó no fue ningún libro comunista, fue *Don Quijote de la Mancha*, fue el primer libro que publicó la Imprenta Nacional de Cuba.

Lo que trató siempre la Revolución fue que los jóvenes aprendieran a leer, a escribir, y a pensar. ¡Pensando es que se ganan las batallas!

Muchas gracias.

APLAUSOS.